

Discusión epistemológica-metodológica en la investigación en Comunicación: Objeto “real”, interdisciplinaridad y lo transmetodológico¹

Pedro Russi-Duarte²
Universidad de Brasilia (UnB) – Brasil

Resumen

En este texto se quiere entender y discutir sobre los procesos de investigación en comunicación. Para eso debemos problematizar (investigar) las estructuras donde lo teórico y metodológico son presentadas como acciones postizas³. La preocupación es de poder pensar para avanzar y fundamentar el campo de la comunicación (como campo de saber y disciplina). Por tal motivo propongo un análisis crítico a determinados conceptos (o, mejor, mistificaciones) que determinan la comunicación como campo abierto (no como ciencia) confundiendo el problema y objeto de investigación (objeto de la ciencia como sistema de relaciones intencionales) con el *objeto “real”* (preconstruido por la percepción) que llevan a salidas y fáciles respuestas poco específicas como la *interdisciplinaridad* y a proponer, muchas veces como frase de efectos, salidas *transmetodológicas*. De esa forma, estoy recuperando determinadas preocupaciones respecto a los procesos de conocimiento científico y de los fundamentos del saber metodológico en la comunicación. Pretendo señalar, por el bias epistemológico algunas líneas (criterios, principios, ideas...) que permitan profundizar el trabajo científico de investigación en comunicación al localizar los principios lógicos de esta ciencia. La principal línea de pensamiento de las observaciones y lecturas que voy a presentar no quieren ser (ni lo son) hipótesis, al contrario, se tratan de operadores de asociaciones que pueden ser establecidos a través de la observación creativa y cotidiana de regularidades del fenómeno a ser discutido como fundamentos para la reflexión. Vale destacar que las espontaneidades rescatadas por la observación se tornan importantes como fuentes indicadoras que posibilitan el análisis científico y teórico propuesto.

Palabras claves

Epistemología, Metodología, Método, Investigación en Comunicación

¹ Son varias las instancias y actividades de donde surgen tales cuestionamientos: como profesor de las disciplinas de Teoría de la Comunicación, Metodología de la Investigación; siendo Coordinador del Núcleo de Estudios en Comunicación (Necom); de la participación en diferentes congresos, seminarios, encuentros de comunicación [Asociación Nacional de los Programas de Postgrado en Comunicación de Brasil (COMPÓS); Asociación Latinoamericana de Investigadores de la Comunicación (ALAI); Sociedad Brasileira de Estudos Interdisciplinares de la Comunicación (INTERCOM), entre otros]. El texto profundiza sobre reflexiones relacionadas al texto presentado al NP – Teorías de la Comunicación, del VII Encuentro de los Núcleos de Pesquisa en Comunicação - Sociedade Brasileira de Estudos Interdisciplinares de la Comunicación (INTERCOM) – Santos-Brasil 29-08 hasta 02-09 de 2007. El texto fue traducido del portugués por Delia Dutra da Silveira, así como también las citas directas de autores para facilitar la lectura.

² Profesor de la Facultad de Comunicación y del programa de Postgrado en Ciencias de la Comunicación de la Universidad de Brasilia (UnB). Integrante de la línea de investigación “Teorías y Tecnologías de la Comunicación”. E-mail: <pedrorussi@unb.br> <pedrorussi@gmail.com>

³ Esta reflexión se apoya en la investigación que estoy desarrollando, en el ámbito del programa de postgrado en ciencias de la comunicación en la Universidad de Brasilia (Brasil), “Metodología de la Comunicación: el problema de la enseñanza de metodología de investigación en comunicación”, que trata sobre el saber metodológico configurado y dinamizado en las disciplinas comúnmente denominadas como “métodos, metodología...”.

Ángulos iniciales de la discusión

En este texto recupero determinadas preocupaciones respecto a los procesos del conocimiento científico, los fundamentos del saber metodológico que vienen siendo discutidos en la investigación actualmente en desarrollo. Se pretende levantar algunos presupuestos básicos, bies epistemológico, que permitan entender las características (criterios, principios, ideas) del trabajo científico de la investigación en comunicación. Entiéndase por perspectiva crítica la posibilidad de lo que puedo llamar de “desconfianza” intelectual. Eso va a permitir entender y situar los principios lógicos de la metodología de la ciencia, parafraseando Popper. Por lo tanto, se exigen del lector de este texto la complicidad y colaboración de los jugadores de ajedrez, para entender aquellos movimientos que son internos y específicamente relacionados al conocimiento científico (los fundamentos lógicos, el método, las clasificaciones, el objeto); pues de alguna forma tenemos que comenzar a hacer frente a la situación crítica del escenario en discusión.

Entre los movimientos iniciales y necesarios destaco que las observaciones y lecturas que voy a presentar no quieren ser hipótesis, muy por el contrario, se trata de operadores de asociaciones que pueden ser establecidos a través de la observación creativa y cotidiana de regularidades en el fenómeno a ser discutido como fundamentos para reflexión. Vale destacar que las espontaneidades rescatadas por la observación no exhiben menos regularidad que un memorando impersonal dentro de instancias burocráticas, por eso que se tornan importantes, como fuentes iniciales, los emprendimientos comunes delante de los cuales nos deparamos y participamos.

La intención de este texto tiene como base la provocación de Popper⁴ para quien una de las tareas principales de la crítica científica debe ser la de exponer las confusiones de valores y separar las cuestiones puramente científicas de las extra científicas. O sea, la libertad y exigencia de la vigilancia epistemológica.

En tal sentido, una aplicación matemática de las observaciones no puede garantizar el rigor reflexivo a la situación, como sí puede la dinámica de abducción. Esta perspectiva está inspirada en la propuesta de Peirce, y refiere a una forma de raciocinio que nace de la observación de algún fenómeno que sorprende, de experiencias que frustran, de alguna forma, expectativas. Acto creativo de levantar

⁴ POPPER, K.R.; 2006. p. 106

conjeturas para pensar sobre un hecho y de posibles respuestas para entenderlo. Dinámica que no deja de ser y tener una forma lógica; es instintivo y principalmente un proceso vivo⁵.

Los puntos para reflexión son elegidos buscando diferenciarse (no distanciarse) de otros procesos no menos importantes para la discusión teórico-metodológica de la comunicación; al no ser incluidos en este trabajo no significa que sean menos importantes y esenciales en la reflexión⁶. No puedo hablar de representatividad, pero sí de procesos y datos significativos, porque a través de la observación consciente puedo sistematizar y entender lo común y lo ordinario.

Acompaño lo que dice Weber,

de cualquier forma, las ideas nos surgen cuando no las esperamos y no cuando, sentados en nuestra mesa de trabajo, cansamos el cerebro procurándolas. Sin embargo, es un hecho que ellas no se nos ocurrirían si, anteriormente, no hubiésemos reflexionado largamente en nuestra mesa de estudios y buscado, con devoción y entusiasmo, una respuesta.⁷

Es en esa dinámica que sostengo la posibilidad de levantar los cuestionamientos para pensar la discusión entre interdisciplinaridad, objeto 'real' y transmetodológico; buscando iniciar un proceso de inquietudes relacionadas al principio de que la investigación es un trabajo consciente de los métodos científicos para progresión del propio pensamiento científico. Entenderlo en la dinámica y articulación con el saber comunicacional, por lo tanto, con los procesos epistemológicos.

Cuando se habla o discute sobre *disciplina*, la mayoría de las veces se sobreentiende el significado, lo que no permite observar que podemos estar discutiendo sobre bases distintas con relación a los sentidos del término. Por eso, vale aquí una distinción que además de especificar de qué forma entiendo lo disciplinar en este texto, nos cuidará de futuros malos entendidos. Es bueno siempre, en toda discusión-reflexión, dejar en claro el sentido de los conceptos que son introducidos en pauta, tal acto ahorrará conflictos inútiles y poco productivos intelectualmente. Es por eso que el término *disciplina* puede ser entendido de diversas formas, destaco aquí las mas significativas e importantes para esta reflexión. Esto permite avanzar un poco en la distinción entre el instrumentalismo que es el uso de los conceptos y el significar los conceptos científicos – por parte del investigador.

Para Wittgenstein la *familia de significados* posibilita entender que el significado de un término es la asociación de familia de sus varios sentidos. El concepto se asocia al empleo del término como

⁵ Apud SANTAELLA, L.; 2001. p.112.

⁶ Por ejemplo, me refiero a: el no conocimiento-estudio de técnicas de investigación, no estudio de la hipótesis, mezcla entre: "juicio de valor", "neutralidad" y " neutralidad axiológica", confusión entre: "hombre volitivo" y "hombre pensante" (WEBER), religión-ciencia.

⁷ WEBER, M.; 2002. p.34.

familia de concepciones. El concepto es significativo cuando, con relación al objeto, clasifica, agrupa por semejanzas como base de esa clasificación en la cual se asocia significativamente a aquello que denomina. De esa manera, la clasificación tiene el objetivo de evidenciar las relaciones que deben ser tomadas en consideración.

Los conceptos científicos tienen la función de señalar, para dejar más claro, aquello que se está indicando. Si llevo en consideración que el significado de todo término se articula como proceso para conceptuar el objeto, con relación al término *disciplina* puedo distinguir aquí cuatro sentidos. Antes de explicarlos dejo claro que el primero de ellos es el más ajustado para la reflexión que estoy proponiendo y vengo trabajando:

- (1) Saber que configura a una ciencia, a través y por definir un objeto de estudio para contribuir, por el saber, con el conocimiento humano.
- (2) Acción de decir algo a alguien, de instruir, de educar.
- (3) Sistema de orden-castigo, el ejemplo más significativo es “vigilar y castigar” de FOUCAULT. Al momento que trajo una discusión interesante, muchas lecturas limitaron el término disciplina al concepto de castigo; entonces, toda discusión fue ‘estigmatizada’ conceptualmente por el sentido *foucaultiano* del término. El autor no es responsable por las apropiaciones – es bueno dejar claro.
- (4) Como principios de moral, que normalizan a los individuos

La primera definición permite tensionar las lecturas realizadas en contraposición a las posibilidades de entender la comunicación como disciplina. El discurso y repercusiones de las epistemologías postmodernas (sin discusión o lecturas) buscan estigmatizar como hegemónico y punitivo, por el ángulo ideológico de especulaciones partidarias, todo lo que sea una mínima búsqueda para comprender las limitaciones de una disciplina (objeto de investigación y saber). Ese acto de desajuste denota que salimos del campo epistemológico para formular un problema de los juegos de poder allí presentes. De esa manera, se utilizan las discusiones epistemológicas como base para conflictos pertinentes al tablado político, *weberianamente* hablando. El hecho de entender el objeto de estudio de una disciplina no quiere decir, porque no esté en discusión, el desconocimiento de los otros significados.

Por lo tanto, una disciplina (o ciencia) se entiende como el conjunto de conocimientos sistematizados sobre una determinada materia. Eso demanda entender la articulación de la tríada: el contenido teórico, el campo de actuación y los procedimientos como formas de actuación. Considerar la provocación de Poincaré, “la Ciencia es construida a partir de hechos, así como la casa es construida

con piedras; pero la acumulación de hechos no es una Ciencia de la misma forma que una pila de piedras no es una casa”⁸, permite entender que la ciencia no está formada por hechos y sí por ideas. Sin duda, captar la realidad conceptualmente a través del método científico, permite estudiar científicamente un objeto en el núcleo de un campo determinado. En esa dinámica de objetivación el objeto pasa (por los recortes de la construcción) de *empírico* para *de investigación*.

Entender la comunicación como disciplina es inferir que no es un agregado a otras disciplinas-ciencias. Es en esa dirección que Braga (2004) llama la atención sobre la situación de cuando el estudio de la comunicación es reunido con otra disciplina, esta sufre la fagocitosis de la segunda (Comunicación←Economía, por ej.), por ser un campo de más tradición y estudio. Llamado de atención que permite problematizar la solución – asimilada por muchos – de la interdisciplinaridad porque las conjunciones resultan en un efecto de diseminación para el campo de la comunicación.

Se discute mucho que la comunicación es un campo en desarrollo, sin embargo, en este trabajo quiero fortalecer y traer a la superficie la necesidad de entender el diseño de ese campo científico. En esta dirección, Martino presenta elementos que permiten entender la problemática, a la luz de notar el desarrollo bastante particular del saber comunicacional con relación a otras disciplinas.

el saber comunicacional parece haberse desarrollado en una dirección diferente de la de otros saberes y de forma bastante curiosa. Mientras que otras disciplinas tuvieron que aguardar un estado de madurez de su elaboración teórica para justificar los correlativos desarrollos institucionales (revistas, materias universitarias, facultades, asociaciones representativas, institutos de investigación...), la Comunicación, por su lado, siguió un camino inverso, de tal forma, que las instituciones fueron creadas antes mismo de este saber haber alcanzado su madurez teórica.⁹

En este escenario, cabe señalar que hay diferencias perceptibles entre la interdependencia de las ciencias-disciplinas por un lado, y ser un agregado por otro. Comprendo, con Peirce¹⁰, la interdependencia como las relaciones que una ciencia cualquiera mantiene con otras. Significa que, en esas relaciones, es preciso entender cuánto una ciencia puede contribuir para el conocimiento, cuáles son las ciencias que van a proveer principios a las otras, y cuáles las que proveen sugerencias y datos a cuáles otras.

Cabe resaltar también, en el interior de este primer tópico introductorio del texto, la actitud natural y espontánea que entiende el “mundo en sí como objeto de pesquisa”; parece haber aflicción

⁸ POINCARÉ, H.; 1988. p.40.

⁹ MARTINO, L.; 2004. p.9.

¹⁰ SANTAELLA, L.; 1992. p.26.

para entender la importancia de la elección epistémica en lo metodológico, instancia básica para diferenciar el objeto común (observado) del objeto científico (construido) y pensar la práctica científica más allá de una secuencia de operaciones de protocolos señalizados, estandarizados y automáticos. Situar la investigación científica en un campo epistémico es entender la objetividad científica (proceso de objetivación) para no negligenciar la investigación en provecho de manipulaciones técnicas extra científicas e incluso, en algunos casos, de intención ‘terapéutica’.

Conforme Peirce, “la ciencia no se confunde con el conocimiento acumulado (este es apenas la resina o excremento de la ciencia), pero es aquello que los científicos vivos hacen. Es, por lo tanto, un modo peculiar de acción y de conducta”¹¹. En tal sentido, la ciencia no es resultado de revelaciones, ni de la gracia de un profeta o de un visionario que la hubiese recibido para asegurar el conocimiento; recurriendo a la máxima de San Agustín (*Credo non quod, sed quia absurdum est* ¹²), tal proeza será el “sacrificio del intelecto”¹³ por consiguiente la anulación del investigador. De esta forma, vamos a entrar en el próximo tópico para avanzar en las discusiones centrales del texto aquí presentado.

Resumiendo, tales cuestionamientos sirven para levantar algunos problemas, más que para encontrar soluciones. La problemática presentada no es solucionada por el simple acto de la enunciación de respuestas. Ella debe ser profundizada, rediscutida, presentada en los espacios reflexivos, i.e., una continua dinámica que no puede estar en perjuicio de las especializaciones (especificidades) del saber. Eso permite pensar los diseños de nuestras perspectivas para ver pretendiendo el *hacer-ver* (sistema de pensar) en vez del *hacer-hacer* (un plan inmediato de la acción).

Ángulos conceptuales: Interdisciplinaridad ⇔ Transmetodológico ⇔ Objeto ‘real’

Durkheim en el libro “El suicidio”, luego de presentar las principales líneas de sentido para la palabra *suicidio*, presenta una pregunta central en el saber epistemológico, provocando a aquellos que se alejan propiamente del saber sociológico disciplinar. La cuestión, aparentemente simple, denota una epistemología central: “si definimos el hecho de esta manera, ¿será de interés del sociólogo?”; por medio de ésta se debe entender la Sociología y su lugar al lado de las otras ciencias. ¿No sería esa una de las preguntas centrales que podríamos formular al pensar la comunicación como saber y no como

¹¹ SANTAELLA, L.; 1992. p.28.

¹² “Creo porque es absurdo” [traducción libre].

¹³ WEBER, M.; 2002. p.56.

proceso? En la arquitectura de la pregunta se observa la importancia de lo disciplinar como saber configurado y configurador de la ciencia comunicación. En el escenario de la comunicación (disciplina), la cuestión se torna pertinente y provocadora de instancias reflexivas anteriores; tenemos que llevar en consideración que estamos delante de una ciencia que aún no definió, de manera suficiente, su objeto de estudio, permaneciendo, por lo tanto, muy amplio y diversificado.

Avanzada la mitad del siglo XX comienza una rápida ascensión de una corriente más difícil de delinear, pero no por eso menos influyente en la orientación de las investigaciones y en la propia imagen que hacemos de nuestros dominios de conocimiento: el pensamiento interdisciplinario. La presencia de ese dominio de conocimiento, que no soluciona la discusión sobre el campo, demanda una profundización sobre el campo de la comunicación, a pesar de que se presente en muchas oportunidades como la solución por el simple efecto del entrecruzamiento de las disciplinas. Esto resulta en una encrucijada de líneas generales que no responden a las exigencias mínimas del propio objeto de pesquisa, sabiendo que el objeto empírico no debe ser borrado cuando se configura el objeto de investigación, i.e., el objeto empírico debe mantener la importancia como empírico donde se observa.

Tal situación denota un cruzamiento importante de interdependencia y unidad entre lo real y la idea, por lo tanto, con base en eso y en lo que vengo apuntando, puedo preguntar, ¿cómo se construye interdisciplinariamente el objeto de investigación? Una rápida respuesta será ‘varias disciplinas analizando un objeto’, pero esa respuesta tiene como trasfondo la disciplina, ya que cada una de ellas analiza un punto (punto de vista) de ese objeto de estudio. Por lo tanto, se vuelve a la particularidad de los campos con sus saberes correspondientes y específicos, con sus autonomías. Es la comprensión de las limitaciones (particularidades) y no de los límites de las disciplinas.

Pero cualquiera sea el posicionamiento, lo cierto es que la interdisciplinaridad se constituye como un hecho, sea como provocación a una nueva forma de conocimiento (todavía por hacer o como realidad ya en marcha), sea como elemento de la vida cotidiana de nuestras universidades.

Para Geertz, por ejemplo, el desarrollo de la interdisciplinaridad reside en la progresiva indistinción entre las ciencias humanas y las humanidades. Craig procura situarla en las relaciones con una disciplina específica, la Comunicación. La diversidad teórica que caracteriza esta área de conocimiento debe ser entendida en el movimiento más general de las ciencias humanas, cuyas fronteras fueron oscurecidas, acabando por confundirse con las humanidades, al mismo tiempo que ven su elemento propiamente teórico disolverse y hacerse sustituir por una praxis social. El problema es

que gran parte de esa nueva variedad de teorías híbridas se autodenominan *teoría de la comunicación* – y esto no es casual, ya que estas transformaciones en el conocimiento y en la universidad parecen estar relacionadas al desarrollo de los medios de comunicación¹⁴.

Con una lectura más crítica, Andacht¹⁵ entiende la predisposición a lo interdisciplinario como un movimiento centrípeto, gravitando lo específico de la comunicación – reciente ciencia – en torno de un centro donde lo específicamente comunicacional estaría siendo absorbido por ciencias más antiguas. Una encrucijada sin objeto, método y objetivos propios – requisitos básicos para el crecimiento de una disciplina. Movimiento de dilución que puede llevar a la adopción irreflexiva, automática de modelos tan abiertos que acaban siendo reductores al extremo. Nótese la diferencia clave entre especialidad (que apunta para lo específico – objeto de investigación) y reduccionismo (limitarse, subyugarse, someterse).

Toda disciplina genera una forma de ver el mundo, no sólo sobre un objeto cualquiera, por estar concentrada en asuntos que le parecen pertinentes y relevantes, como contribución para la comprensión del universo humano. La singularidad (especificidad) del objeto de estudio. Es de esa forma que la teoría – como proceso – tiene el papel de construir su objeto de estudio, sabiendo que él se construye a través de los recortes epistemológicos del saber de la disciplina. Se puede decir entonces que el objeto de investigación es abstracto y no palpable o que puede ser captado por los sentidos, diferenciándolo del objeto empírico. Recuérdese que el problema de investigación también es construido y no descubierto o percibido por una toma de consciencia del mismo.

De esta forma, el problema reside en discutir el *capital epistemológico* que actúa como trasfondo, y que viene siendo movilizado para investigar los fenómenos comunicacionales. O sea, se busca colocar en juego la operación reflexiva sobre aquello que es pretendido y entendido como “métodos y metodologías de la investigación en comunicación”, estableciendo el campo de la comunicación. Uno de los primeros desafíos es cuestionarnos sobre el saber que está en juego en la investigación y directamente relacionado al “cómo hacer” de la práctica de investigación. En tal sentido, nos situamos en el plano epistemológico al pensar sobre los recursos metodológicos y no sobre los fenómenos comunicacionales.

¹⁴ Aportes del proyecto de seminário sobre “A cultura acadêmica: entre ciência e interdisciplinaridade”
propuesto por: MARTINO, L.C. e RUSSI-DUARTE, P.

¹⁵ ANDACHT, F; 2005, p.1

Es necesario, por lo tanto, avanzar en la discusión para comenzar a esclarecer en ese mundo de las relaciones teórico-metodológicas, la visión del lugar-común que confunde más de lo que elucida. La lectura vulgar sobre lo científico – la disciplina diseñada por un saber y viceversa –, la considera como una suma de hechos acumulados, definitivos, ciertos, incuestionables y de significado autoevidente¹⁶. Factores que se sobreponen al plano metodológico como un sistema de relaciones dinámicas de procesos de objetivación a través de estructuraciones, decisiones y recortes que permiten la investigación científica.

Por esto, se debe problematizar las estructuras donde lo teórico y metodológico son presentados como acciones postizas: lo teórico como “simple” retórica y lo metodológico reducido a aplicaciones instrumentales. Confúndese lo metódico (proceso de articulación del instrumental en la colecta de datos) con lo metodológico que son las lógicas subyacentes del proceso de la investigación. Uno y otro están articulados de la misma forma que el arco iris, un fenómeno tanto del sol como de la lluvia, según la metáfora de Peirce; de la misma forma que los otros movimientos en el diseño de la investigación científica.

Encarar el problema de lo transmetodológico es cuestionarlo, i.e., pensar sobre cómo se entiende en la praxis científica, así como el problema del campo; eso permitirá salir del juego de enunciados. Al entender lo metodológico como la lógica subyacente en la investigación, permite proponer que no sería necesaria la presencia de lo *trans*¹⁷ en lo metodológico. Delante de esa nomenclatura de prefijo hay una posible mezcla entre procesos metódicos y lo metodológico. Por ello que entiendo que se quiera hablar de entrecruzamientos metódicos y no metodológicos. Si fuera el caso de nombrar de esa forma, ¿cuál son las posibilidades epistemológicas del prefijo, no cayendo en una más de las varias formas de llamar lo mismo? Esto sin llevar en consideración la mezcla conceptual señalada anteriormente.

Se observa que el problema de esas propuestas híbridas no es causal, ya que estas transformaciones en el conocimiento parecen estar relacionadas a lo interdisciplinario. Percibir ese hecho posibilita avanzar en las reflexiones sobre los movimientos lógicos que sostienen (metodológica y epistemológicamente) las decisiones que fueron y van a ser tomadas en la investigación científica.

Entonces, me parece que se confunde la problemática, que es interdisciplinaria porque la realidad perceptible no es de una disciplina, con problema de investigación, que es disciplinario porque

¹⁶ GOODE, W. J. e HATT, P. K.; 1989.

¹⁷ Recuérdese los diferentes prefijos que aparecen en el transcurso de los textos y discusiones (multi, pluri...).

es construido – como el objeto de estudio. Una cosa es el objeto ‘real’ o empírico (el hecho del mundo en sí), y otra, el objeto a ser estudiado por el punto de vista de un saber disciplinario, en nuestro caso la comunicación. Notar críticamente esos puntos permite comenzar a discutir lo epistemológico y, por consiguiente, lo metodológico de la investigación en comunicación.

Martino¹⁸ destaca una situación importante que actúa como trasfondo en todo esto. La confusión en la definición (concepto) del término comunicación entre el *proceso* y la *disciplina* – el plano de lo empírico y dominio de conocimiento. La confusión es inducida por la designación de una misma palabra que mezcla fenómenos comunicacionales con campo de la comunicación. De allí la importancia de diferenciar que los procesos comunicacionales (interdisciplinario, multidisciplinario) no son definidos a partir del saber específico. Es por tal motivo que establecer la necesidad del recorte permite construir el objeto de investigación.

Precisamos entender que la comunicación, en esa confusión, puede ser propuesta como una máscara que sirve para esconder otros objetos ajenos al campo en sí (políticos, administrativos, burocráticos...), como ilusión de auténtico. El investigador mexicano Fuentes Navarro, citando Peters, presenta algunos operadores como posibles esclarecedores de esa situación de lugares comunes,

es porque “comunicación” ha llegado a ser propiedad de políticos y burócratas, tecnólogos y terapeutas, todos ansiosos por demostrar su actitud como buenos comunicadores (...) Aquellos que buscan hacer teóricamente preciso el término para el estudio académico han terminado a veces sólo formalizando el miasma a partir de la cultura más en general.¹⁹

Nótase un acto ecléctico donde las ideas son iguales al todo – se escoge lo que parece mejor; tal mezcla no es productiva científicamente. El no esclarecimiento (obstáculos epistemológicos²⁰) actúa como desajuste delante de la situación de que cada ciencia va a configurar el desarrollo de procedimientos metodológicos de la manera que le es propia y relevante para las aplicaciones de acuerdo con el área²¹. Si eso no está claro, por ejemplo, en el escenario específico de la investigación, es de esperar que tampoco lo esté en lo macro. Configúrase una dispersión en la disciplina porque, parafraseando Peirce, cada ciencia se define por el tipo de conocimiento que desarrolla²².

¹⁸ MARTINO, L.; 2004. p.7.

¹⁹ PETERS *apud*. FUENTES NAVARRO, 2003. p.24.

²⁰ BACHELARD, G.; 1996.

²¹ SANTAELLA, L.; 2001. p.128.

²² *apud* SANTAELLA; 2001. p.129.

En este sentido, vengo reflexionando sobre el escenario metodológico y objeto de la comunicación, como articulación entre lo epistemológico, metodológico y método científico. Caso contrario, se construye un *laissez faire* conceptual y metodológico del área.

La situación es importante porque tales confusiones surgen a medida que la comunicación como ciencia se desarrolla. Se levantan dificultades conceptuales una tras otra, en una situación donde surgen cuestiones esenciales sobre lo que se entiende por saber de la disciplina, constituyendo obstáculos epistemológicos que bloquean las ideas del campo. Así, se puede entender claramente que “la despreocupación metodológica coincide con el bajo nivel académico, pues pasa a lo largo de la discusión sobre los modos de explicar, sustituyéndola por expectativas ingenuas de evidencias previas. Nada favorece más el surgimiento del discípulo ‘copiador’ que la ignorancia metodológica”²³.

Buscando la reflexión de la articulación de lo epistemológico-metodológico como saberes, recupero la provocación realizada por Martino²⁴ que destaca en uno de los recortes – resultados iniciales y parciales – de la investigación que está llevando a cabo sobre el saber comunicacional, la dispersión del conjunto de teorías de la comunicación para la formación académica. Fueron analizados 9 libros y en ellos encontradas 72 teorías – como datos cuantitativos a los cuales se agregan los cualitativos con relación a las nomenclaturas (modelo, teoría, paradigma, hipótesis, escuela). Complementando esa constatación, el investigador Otero²⁵ en su texto sobre el “estado del arte” en los estudios de las teorías de la comunicación rescata algunos datos significativos con relación a la cantidad de teorías identificadas en diferentes libros por diferentes autores.

Craig reproduce los hallazgos de un trabajo que hace un análisis de contenido de 7 libros de textos de teoría de la comunicación, en los que se identifican 249 diferentes teorías, 195 de las cuales no figuran en más de uno de los siete textos. (...) Bryant y Miron presentan un estudio que revisa la presencia de teorías de la comunicación masiva en tres publicaciones estadounidenses, entre 1957 y 2000, analizando 45 números de cada una de ellas. (...) La revisión incluyó 1.806 artículos, de los que se separaron 576 dedicados a “mass communication”. El primer resultado es totalmente sorprendente es que en estos artículos figuran 1.393 referencias a 604 teorías, paradigmas y escuelas.

Se torna importante señalar la relación que vengo apuntando para fortalecer la problematización de una condición actual que dificulta entender el saber específico de la disciplina comunicación. Pero, antes de entrar en ese punto, vale resaltar en los procedimientos de actuación científica dos esferas

²³ DEMO, P.; 1990. p.24.

²⁴ MARTINO, L.; 2006.

²⁵ OTERO, E. B.; 2006.

articuladas, sin embargo distintas. Las técnicas, como siendo procesos de actuación concretos y particulares, relacionados a los momentos de la investigación científica. El método, como procedimiento general de conocimiento científico que es común y fundamental en todas las ciencias. Este sería una instancia más amplia que las técnicas, incluso, las incorpora.

No comprender tal situación es nocivo a la investigación científica, agravándose cuanto más inconscientes, amplios y desajustados se presenten los entendimientos de recorte sobre el objeto. Tal estado no deja entender que el método son las decisiones estratégicas relacionadas a las operaciones metódicas y técnicas de la investigación, y metodología la dirección lógica epistémica subyacente a las realizaciones en el método propuesto.

Por lo tanto, es por medio del método que los nuevos resultados son constantemente incorporados a las producciones académicas de las diversas ciencias, articulándose, al mismo tiempo, con conocimientos anteriores, la historia de esa disciplina, y siendo constantemente revistos, modificados con relación a las investigaciones más recientes. Continuando en la línea de Nogueira²⁶, comprendo el método científico, fundamentalmente para las ciencias en general, de la siguiente forma: (a) la formulación de preguntas y propuestas de problemas; (b) ejecutar observaciones; (c) registrar cuidadosamente, en lo posible, las observaciones realizadas con relación íntima a las preguntas formuladas y problema propuesto; (d) volver y examinar cuidadosamente las conclusiones, ideas anteriores con relación a las observaciones y propuestas resultantes. En este sentido sí podríamos hablar de las posibilidades de entrecruzamientos metódicos.

En igual perspectiva, Fausto Neto²⁷ discute que hay estilos metodológicos, de la investigación en comunicación, relacionado a la condición receptora de las matrices de teorías metodológicas instituidas en otras disciplinas o áreas, movimiento asociado a la falta de base epistémico-teórica de la propia comunicación. En consecuencia, esa demanda se traduce en la apropiación automática y sin reflexiones (desconociendo, por ej., que las *técnicas son teorías en acto*) de formulaciones metodológicas reduciéndolas a categorías de instrumentos técnicos. El método tiene una relación compleja con el campo científico y el objeto que demanda su especificidad, eso demanda vigilancia epistemológica para entender las relaciones entre las varias singularidades, del objeto de investigación, de las propias técnicas y del problema de investigación en la configuración del saber científico que lo construye.

²⁶ NOGUEIRA, O.; 1968. p.73.

²⁷ FAUSTO NETO, A.; 2005. p.18.

Sin embargo, por otro lado, cada fenómeno, cada objeto de estudio a ser investigado, con relación a su propia naturaleza y por las condiciones en que se presenta y manifiesta, determina una adaptación del método de estudio en vista²⁸. Exigiendo adaptaciones (pensadas) que no sean mecánicas causando, en muchas oportunidades, yuxtaposición con el saber de la disciplina.

Procesos que están bajo marcas-matrices de cientificidad (reglas, rigor científico) que permiten constituir la investigación como científica y constituyente de una disciplina específica. Es en ese contexto que entran en juego las reflexiones sobre saber comunicacional como arquitectura sobre la cual se establece al mismo tiempo *en que* establece lo científico.

Ángulos “finales” para continuar pensando-discutiendo

Necesitamos construir (ser creativos) métodos científicos, transcurso y abordajes diferentes para cada nuevo objetivo, que se presenta al tener que elegir cada camino. Lo metodológico avanza en el conocimiento, mediante el reconocimiento de operadores lógicos para comprender las condiciones de la investigación y saber construido. Dentro de esa línea, estoy proponiendo la discusión. Para sistematizar y explorar, profundizar y entender los conceptos, proposiciones, matrices, ideas de los raciocinios configurados en la dinámica epistemológica del saber comunicacional.

Por consiguiente, recupero la idea del espacio de universitarios como punto inicial y fundamental para el pensar metodológico-epistemológico. De esta forma, se observan las lagunas que reaparecen y se profundizan en los estudios posteriores a la iniciación científica. Demás está decir que el campo de la comunicación, como disciplina de conocimiento, no es indistinto a ese proceso, incluso, no puede ser separado de él.

En las investigaciones los abordajes y procedimientos son decisiones, caminos a seguir y opciones que el investigador toma como base en la arquitectura epistémica de él mismo. Por lo tanto, las decisiones no pueden ser tomadas al azar, ya que se basan en la acción y procesos articulados como operadores teóricos rediseñando la *episteme* que le permite realizar movimientos buscando recorrer los mapas a través de las decisiones hechas. Eso porque,

la esencial relación entre *teoría* (nociones, postulados, hipótesis, conceptos, proposiciones, argumentos y problemas teóricos) y construcción de *métodos* continua actualmente muy poco comprendida; en la práctica, se establece una falsa dicotomía

²⁸ NOGUEIRA, O.; 1968. p.77.

entre *teoría* y *método* formulando problemáticas teóricas críticas, divorciadas del diseño metodológico definido para desarrollar la investigación.(...) integrándolas en una *praxis* creativa de conocimiento, que precisa de una perspectiva teórica en la fase de construcción de los métodos y de una metodología teórica para estructurar los pensamientos.²⁹

En esa opción epistemológica, se entiende la investigación como construcción y entrecruzamientos en las prácticas que la recrean en relación al objeto investigado, procesos productores de sentido que “conceden” una determinada cultura de investigación.

El saber comunicacional se piensa conjuntamente al metodológico. De este modo, la metodología sostiene la dinámica epistemológica para reflexionar sobre la comunicación como un campo contrariando a la *doxología*³⁰. O sea, una posición reflexiva traspasando el sujeto al pensar el saber comunicacional porque la lógica de lo metodológico y lo teórico de la comunicación no caminan separados. Tal entendimiento permitirá comenzar a pensar y discutir el desafío lanzado: “¿de cuál comunicación estamos hablando?”³¹.

Es importante entender lo teórico-metodológico como proveedor de los principios para comprender los fenómenos comunicacionales. En ese escenario teórico – de síntesis – es donde se fundamenta y construye el problema generador de la investigación porque,

en todos los casos, sin excepción, es el carácter y la calidad del problema – junto obviamente con la osadía y la originalidad de la solución sugerida – que determinan el valor o el no valor de un hecho científico. El punto de partida es, siempre, por lo tanto, el problema (...) [partiendo] de la observación creadora de problema³².

Obsérvese la relación directa entre el saber comunicacional y metodológico. Sin embargo, ¿cómo enfrentar la situación delante de la cual nos encontramos si no nos detenemos para pensar sobre ella, como los historiadores en el distanciamiento metodológico, y así no engañarnos con innovaciones enunciativas que no lo son?

Concluyendo este recorrido, recupero que el consenso del lugar-común, de los efectos de enunciación, de las designaciones que buscan renovar sin hacerlo, no permite problematizar porque la propia respuesta fija la creencia y no abre paso a la duda. Para entender eso de una mejor manera, el epílogo bien puede ser una provocación *peirceana*,

²⁹ MARTÍN-BARBERO *apud*. MALDONADO, E.; 2001. p.101.

³⁰ Según LEIBNIZ (1646-1716), comprensión meramente superficial de la realidad, ya que se restringe a una reproducción irreflexiva de su apariencia. [diccionario electrónico HOUAISS]

³¹ MARTINO, Luiz C.; 2001. p.11.

³² POPPER, K.R.; 2006. p.95.

Cuando un avestruz entierra la cabeza en la arena en cuanto se aproxima un peligro, muy probablemente toma la decisión más feliz. Esconde el peligro y después calmamente dice que el peligro no existe; y se siente perfectamente segura de que no existe ningún peligro, ¿para qué levantar la cabeza para ver? Un hombre puede atravesar la vida, sistemáticamente manteniendo fuera de su campo de visión todo lo que podría causar un cambio en sus opiniones, (...) Él no se propone ser racional, y, en verdad, hablará frecuentemente con desprecio de la razón débil e ilusa del hombre.³³

³³ PEIRCE, C.S. – A fixação da Crença.

Bibliografia

- ANDACHT, F. – **A Síndrome de Prometeu: Um obstáculo no desenvolvimento do campo da Comunicação.** Revista Intexto - Programa de Pós-Graduação em Comunicação e Informação da UFRGS, Rio Grande do Sul, 2005/02. Disponível em: http://www.intexto.ufrgs.br/andachdt_art.html [24/7/2007]
- BACHELARD, G. – **A formação do espírito científico.** Rio de Janeiro: Contraponto, 1996.
- BRAGA, J.L – Os estudos de interface como espaço de construção do Campo da Comunicação. In: Encontro Nacional COMPÓS , 8, 2004, São bernardo do Campo. **Anais...COMPÓS 2004 1CD-ROM.** 15p.
- DEMO, P. – **Princípio científico e educativo.** São Paulo: Cortez, 1990.
- FAUSTO NETO, A. – **Dos sintomas aos programas de estudo.** SP: Volume XXVIII, nº 1, janeiro/junho de 2005; 25p.
- FUENTES NAVARRO, Raúl. – La producción social de sentido sobre la producción social de sentido: hacia la construcción de un marco epistemológico para los estudios de la Comunicación. In: LOPES, Maria Immacolata V. (Org) – **Epistemologia da Comunicação.** São Paulo: Loyola, 2003. p.15-40.
- GEERTZ, Clifford. – **A interpretação das culturas.** Rio de janeiro: Zahar, 1978.
- GOODE, W. J. e HATT, P. K. – **Métodos em pesquisa social.** São Paulo: Ed. Nacional, 1989.
- LOPES, Maria Immacolata V. de – **Pesquisa em comunicação.** São Paulo: Loyola, 2001.
- LOPES, Maria Immacolata V. de – **Pesquisa de comunicação: questões epistemológicas, teóricas e metodológicas.** In: Revista Brasileira de ciências da comunicação. São Paulo – Vol. XXVII, nº1, janeiro/junho – 2004. p.13-39.
- MALDONADO, E. – **Percursos metodológicos de Jesús Martín-barbero.** In: Revista Fronteiras – Estudos midiáticos. Vol. III, Nº1 - junho; São Leopoldo: Unisinos, 2001.
- MARTINO, Luiz C. – As epistemologias contemporâneas e o lugar da Comunicação. In: LOPES, Maria Immacolata V. (Org) – **Epistemologia da Comunicação.** São Paulo: Loyola, 2003. p.69-101.
- MARTINO, L. – **História e identidade: apontamentos epistemológicos sobre a fundação e fundamentação do campo comunicacional.** In: ENCONTRO NACIONAL COMPÓS, 8, 2004, São Bernardo do Campo. **Anais...** São Bernardo do Campo: Compós, 2004. 1 CD-ROM.
- MARTINO, L.C. – **Teorias da Comunicação: O Estado da Arte no Universo de Língua Espanhola.** Texto apresentado no NP – Teorias da Comunicação; INTERCOM 2006 – Universidade de Brasília (UnB). 1 CD-ROM.
- MARTINO, L. C. – De Qual Comunicação Estamos Falando? In: A. Hohlfeldt; L. Martino; V.França (orgs.) – **Teorias da Comunicação.** Vozes. Petrópolis, 2001. p.11-25.
- CRAIG, R.T. – Por que existem tantas Teorias da Comunicação? In: MARTINO, Luiz C. (Org) – **Teorias da Comunicação; muitas ou poucas?** São Paulo: Ateliê, 2007.
- NOGUEIRA, Oracy. **Pesquisa social. Introdução às suas técnicas.** SP: Nacional e USP, 1968.
- OTERO, Edison. B. – **El ‘estado del arte’ en teoría de la comunicación: un ejercicio khuniano.** Intercom – Revista Brasileira de Ciências da Comunicação. São Paulo, v.29, n.I, p.57-83, jan./jun. 2006. [p.61; 73]
- PEIRCE, C.S. – **A fixação da Crença.** Disponível em: <http://www.bocc.ubi.pt/pag/peirce-charles-fixacao-crenca.pdf> [2006]
- POINCARÉ, Henri. – **A ciência e a hipótese.** 2. ed. Brasília: Editora Universidade de Brasília, 1988.
- POPPER, K.R. – A lógica das ciências sociais. In: **Em busca de um mundo melhor.** SP: Martins Fontes, 2006. p.92-115.
- RUSSI-DUARTE, Pedro. – **A dinâmica da pesquisa como processos e interações comunicacionais...** reflexões. Revista de Comunicação da Universidade de Caxias do Sul – v. 4, n. 8, jul./dez. 2005, p.69-80.
- RUSSI-DUARTE, Pedro. – **O lugar do pesquisador, processos epistemológicos.** Revista de Estudos da Comunicação. Curitiba: Champagnat. Revista da Pontifícia Universidade Católica do Paraná – v. 4, n. 8, jul./dez. 2003, p.33-43.

RUSSI-DUARTE, Pedro. – **Angulações reflexivas sobre um “não saber metodológico”**. Texto apresentado no NP – Teorias da Comunicação; Sociedade Brasileira de Estudos Interdisciplinares da Comunicação (INTERCOM), 2007 – Santos – São Paulo. 1 CD-ROM.

SANTAELLA, L. – **Comunicação e pesquisa**. São Paulo: Hacker, 2001.

SANTAELLA, L. – **A assinatura das coisas. Peirce e a literatura**. Rio de Janeiro: Imago, 1992.

WEBER, M. – A ciência como vocação. In: **Ciência e política. Duas vocações**. São Paulo: Martin Claret, 2002.